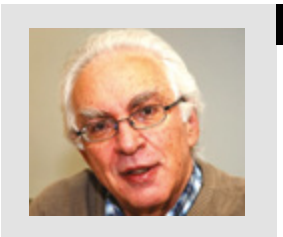
El ME68

La democracia plena, necesidad radical puesta en práctica



JULIO BOLTVINIK

Economista por la UNAM, realizó estudios de maestría en esta especialidad en El Colegio de México y en la Universidad de East Anglia, además del doctorado en Ciencias Sociales por el CIESAS de Occidente. Profesor-investigador de El Colegio de México y miembro de número de la Academia Mexicana de Economía Política, es especialista en pobreza, necesidades básicas y políticas sociales, temas en los que ha sido consultor de diversos organismos internacionales, entre ellos la Unesco, la Cepal y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, donde además se desempeñó como director del Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza. Entre otros reconocimientos, ha merecido el Premio Nacional de Periodismo 2001, y el premio Fray Bernardino de Sahagún 2006 que otorga el INAH. Columnista del periódico *La Jornada*, es autor de una treintena de libros sobre economía y pobreza. Este texto toma libremente partes de mi escrito "Recuerdos y reflexiones sobre el movimiento estudiantil de 1968", en Salvador Martínez della Rocca, *Voces y ecos del 68*, Porrúa, 2009, pp. 85-99. julio.boltvinik@gmail.com

Como estudiante de maestría, militante del Colmex en el ME68

Movimiento subversivo porque mostraba, en los hechos, que la democracia plena es posible, y no perseguía propósitos gremiales sino universales

50 años después del movimiento estudiantil de 1968 (ME68) me sigo preguntando cómo fue posible que los estudiantes de El Colegio de México (Colmex), *todos becados y de tiempo exclusivo*, casi todos estudiantes de posgrado, parte de la élite estudiantil del país, declarásemos la huelga y enviásemos representantes ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH).

Votamos a favor de la huelga sin pensar siquiera en la posibilidad de que nos suspendiesen la beca; *no nos importaba*. Era tal la fuerza de lo que estaba pasando que nos arrastraba a todos. Éramos agentes casi involuntarios de una fuerza social gigantesca. *Vivimos en plena libertad*[1], en el seno de una sociedad represiva, como militantes políticos de tiempo completo durante menos de dos meses.

La organización del ME68 era una forma de democracia en dos niveles: asambleas de escuelas y la asamblea del CNH, integrada por dos representantes de cada escuela. Las decisiones, antes de votarse en el CNH se llevaban, en general, a las asambleas, de tal manera que los representantes éramos realmente *delegados*. Una estructura así permitía la participación de todos en el proceso de toma de decisiones. ¿Alguna vez las instituciones de este país funcionarán así? La UNAM, el Poli, el Colmex, etcétera, siguen encabezadas por juntas de gobierno que no representan a los miembros activos de la institución y que nombran directores, rectores, presidentes. En su interior, predomina el autoritarismo a pesar de la existencia de cuerpos colegiados que, en principio, toman decisiones por mayoría de votos.

El ME68 fue una *lucha por las libertades democráticas en un país asfixiado por la dictadura perfecta*. El punto más importante de nuestro pliego petitorio fue el de *diálogo público* con el que el movimiento quiso evitar los acuerdos en lo oscurito donde prevalecen los sobornos y la coerción. Me parece que *lo más subversivo de todo era nuestra forma de organización democrática que, con el ejemplo, criticaba hasta la raíz a las organizaciones*

autoritarias que dominaban y siguen dominando, de manera casi absoluta, a este pobre y deshecho país.

También resultó *muy subversivo* un movimiento que, a diferencia de los movimientos ferrocarrilero, electricista, o el de los médicos, no perseguía *objetivos gremiales* centrados en los intereses de los estudiantes, sino *propósitos universales para todos los mexicanos*: libertad de los presos políticos, derogación del delito de disolución social, y mucho más que todo eso, libertades democráticas para todos.

¿Democracia plena o pirámide?

El lunes 22 de septiembre de 2008, hace 10 años, promoví el "Recordatorio del ME68 en El Colegio de México". Algunos que fuimos activistas hace 40 años en el Colmex compartimos recuerdos del ME68. Además, participaron como invitados Salvador Martínez della Roca (*El Pino*), y Sergio Zermeño. También hubo participaciones del público. Algunos señalaron que los estudiantes no estábamos solos: tuvimos el apoyo de profesores, intelectuales y de algunas autoridades universitarias. Se resaltó el destacado papel del rector de la UNAM, Javier Barros Sierra (JBS).

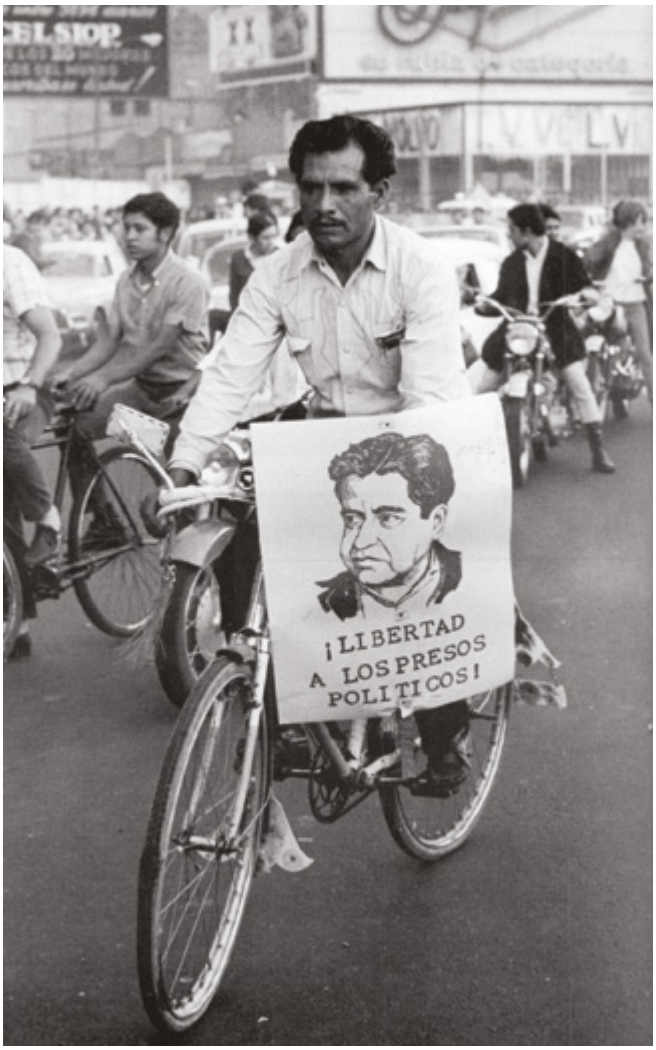
Zermeño señaló que, ante la brutalidad del adversario (PRI-gobierno-presidente), resultaba importante la alianza con la clase media. La postura de defensa de la autonomía universitaria por parte de JBS (bandera a media asta, participación en marchas y mítines), dijo, le dio respetabilidad al movimiento e hizo posible su alianza con la clase media, lo que se expresa, entre otras cosas, en la participación activa de la Universidad Iberoamericana y del Colmex[2].

Zermeño puso en duda el carácter ejemplarmente democrático de la organización del ME68 que yo sostuve, señalando que la tendencia a reproducir la pirámide (la formación de un pequeño grupo dirigente en la cúspide) fue tapada por la represión del 2 de octubre[3]. No dudo que se estuviese formando una élite dirigente. Pero lo dicho por Pablo Gómez avala mi postura:

"El CNH no era un pequeño grupo, *no era un caudillo: no había posibilidades de que semejante cosa se produjera*. Ese parlamento llamado CNH estaba formado por los delegados de cada escuela, y esos delegados eran elegidos en asamblea. Los delegados, los miembros del CNH, iban a consultar a sus asambleas… [donde] se discutían y volvía otra vez el punto de vista de las asambleas… Era un procedimiento totalmente democrático y parlamentario, en el que los parlamentarios estaban obligados a consultar a sus electores antes de tomar una decisión" (*Memorial del 68*, UNAM-GDF, 2007, pp. 74-76).

Gómez se queda corto: era una red de parlamentos con dos niveles. ¿Puede haber una mecánica más democrática que ésta? José Revueltas analizó los organismos creados por el movimiento estudiantil desde la perspectiva de la autogestión, contrastando la sociedad de alumnos con los comités de lucha y la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) con el CNH. Extractos de su análisis son los siguientes:

"La Sociedad de Alumnos, agrupación limitada, burocrática, mediatizada por una superestructura de ordenamientos



La solidaridad popular. Fotografía tomada de la primera edición del libro *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska.

Votamos a favor de la huelga sin pensar siquiera en la posibilidad de que nos suspendiesen la beca; *no nos importaba*. Era tal la fuerza de lo que estaba pasando que nos arrastraba a todos. Éramos agentes casi involuntarios de una fuerza social gigantesca.

El ME68 fue una l*ucha por las libertades democráticas en un país asfixiado por la dictadura perfecta*. El punto más importante de nuestro pliego petitorio fue el de *diálogo público* con el que el movimiento quiso evitar los acuerdos en lo oscurito donde prevalecen los sobornos y la coerción.

paralizantes y viciosos destinados a impedir la acción revolucionaria del estudiantado sustituyéndola con los métodos de la politiquería oficial. El Comité de Lucha como organismo democrático y revolucionario, electo directamente en las asambleas, cuestionable, cuestionado y susceptible de revocación. El CNH como organismo de masas, ligado a éstas por vínculos orgánicos (los delegados) y que reúne las condiciones de un cuerpo dirigente de tipo nuevo, donde se funden las atribuciones de orientación política, dirección y ejecución, en unidad con las bases de cada centro de estudios, escuela, facultad o instituto, o sea, como una realización de la praxis… Compárense estas formas de funcionamiento orgánico y de acción revolucionaria con la FEU y las FEUS del pasado, verdaderos nidos de ratas políticas y de malhechores, de politicastros y de gánsteres, calcados al carbón de los modelos que ofrece la política oficial de la 'revolución hecha gobierno'. ¿Por qué son formas de autogestión las brigadas, los comités de lucha, el CNH y, aún más, los volantes y los manifiestos impresos en mimeógrafo? Véanse los rasgos esenciales que definen la naturaleza de las formas puestas como ejemplo: §Democracia amplia, directa, que se ejerce en plena e irrestricta libertad, sin mediatización alguna y sin que permita el menor síntoma de culto a la personalidad; §Conciencia colectiva clara, unívoca, por convicción evidente e irreversible de toda la comunidad estudiantil; §Libre juego de las ideas, corrientes y tendencias ideológicas, dentro de un propósito único y común… (lo único que no cabe en nuestras filas son los gobiernistas, oportunistas, ni panistas gubernamentales)".

Como dice Roberto Escudero, activista del 68, en el prólogo al libro de Revueltas *México 68: Juventud y Revolución* (Ediciones Era, 1978/2008), parafraseando al propio novelista: "cualquier movimiento revolucionario, incluido el ME68, es socialista *porque las necesidades de democracia cabal que han planteado, sólo pueden*

Las audiencias en Lecumberri. Integrantes del CNH y José Revueltas. Fotografías tomadas del libro *La noche de Tlatelolco*.

ser satisfechas cuando el proletariado… se libere a sí mismo y a la sociedad en su conjunto".

Esto que dijo Escudero corresponde al concepto que Ágnes Heller (AH) y György Márkus (los dos más importantes miembros de la Escuela de Budapest que, junto con la de Frankfurt han mantenido vivo, y desarrollado, el pensamiento crítico de Marx), han sistematizado: las *necesidades radicales* (NR), que definen como aquellas N que genera el propio capitalismo pero que éste no puede satisfacer. *La democracia cabal, planteada a fondo por el movimiento estudiantil, es sin duda una NR*.

Pero la diferencia con Revueltas es que éste seguía concibiendo al proletariado como la clase revolucionaria única, como la única portadora de las NR, como la encargada de la misión de superar el capitalismo. En cambio, Heller y Márkus conciben que los agentes del cambio son *aquellos que cobran conciencia de sus NR*. Además de democracia cabal, son NR las de tiempo libre, creatividad, autorrealización, la N de dejar de ser *burgeois* (persona privada que lucha por su propio interés) y transformarse en *citoyen* (que actúa buscando

Haciendo la V de la victoria. Fotografía: Gustavo Enrique Flores. Archivo Fotográfico Heraldo de Gutiérrez Vivó. Biblioteca Francisco Xavier Clavigero de la Universidad Iberoamericana.

el bien colectivo). Dice Pier Rovatti, autor del prólogo al libro de AH, *Teoría de las necesidades en Marx* (Ediciones Península, Barcelona, 1974):

"También para AH el año decisivo es 1968... fundamentalmente porque *percibe en las revueltas estudiantiles occidentales la expresión concreta de una crítica que desde el nivel de la política y de la economía consigue penetrar en el modo de vida burgués*. La prioridad de la vida cotidiana… se hace, para AH, históricamente visible… La vida individual, en términos del joven Marx se realiza cuando la vida se convierte en objeto para el hombre, esto es, *cuando el hombre puede vivir para-sí-mismo conscientemente como género; la vida individual, por consiguiente, se contrapone al hombre particular cuyo fin es la auto-conservación y cuya necesidad consiste en la identificación con todas las convenciones y exigencias del sistema*. De ahí la exigencia política de una reestructuración de la vida cotidiana… la exigencia de un nuevo modo de vida".

Me parece que lo *más subversivo de todo era nuestra forma de organización democrática que, con el ejemplo, criticaba hasta la raíz a las organizaciones autoritarias que dominaban y siguen dominando, de manera casi absoluta, a este pobre y deshecho país.*

1 A esta libertad es a la que se refiere Gilberto Guevara Niebla en el título de su libro *La libertad nunca se olvida: Memoria del 68*, Cal y Arena, 2004.

2 Guillermo Palacios, militante del Comité de lucha del Colmex, declaró a *Memorial del 68* (UNAM-GDF, 2007, p. 65) que la manifestación del rector le dio al ME68 "un halo de institucionalidad" que animó a muchos profesores reacios a participar en él.

3 En su artículo "A 40 años. ¿Qué cambió, qué permanece?", en Salvador Martínez della Roca (compilador), *Voces y ecos del 68*, Miguel Ángel Porrúa, 2009, pp. 367-385, Sergio Zermeño mantiene esta tesis y añade muchas reflexiones interesantes.